

LA RAZON

Se publica los domingos
Número suelto 15 cts.

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN SOCIALISTA Y SOCIEDADES OBRERAS
DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PUEBLO

Año IV. Número 133.

Redacción: Trinidad de Rojas, 56.

Antequera 6 de agosto de 1933.

Hambre epidémica

La epidemia reinante en los ubérrimos campos de Andalucía, es el hambre de las masas proletarias, provocada por los elementos que esperan triunfar de las huestes obreras ahogando en la miseria y en la necesidad sus ansias de liberación.

Nunca se presentó ante el trabajador el panorama del porvenir dibujado con más negros rasgos y de la visión goyesca de los males que se avecinan, lejos de sacar el obrero una justa ilusión de desquite que le sirva de acicate en la despiadada lucha que por doquier le presentan, aumentan su pesimismo y le desaniman en el camino emprendido ante la duda de llegar a un puerto de salvación.

Y este pesimismo es el peor enemigo de las colectividades obreras, pues al cundir entre las masas roban a los que les dan una orientación desinteresada el afecto y la confianza de los que han sido siempre el único objeto de sus anhelos.

Y la estrecha colaboración y confianza entre el obrero manual y el intelectual, entre el manual campesino y el manual de la ciudad, es la única fuerza que pueden esgrimir los irredentos contra el disciplinado ejército capitalista que acecha sus desfallecimientos y mina sus organizaciones para caer sobre las masas y aplastarlas de una vez para siempre.

Cuando en plena recolección veis los hogares de los que han trabajado sin una pequeña reserva que pueda permitirles esperar se solucione el paro forzoso hasta las labores del otoño venidero, y que a la angustiosa situación del día de hoy ha de suceder la desesperación del mañana, se comprende la ineficacia de las medidas tomadas por el Gobierno para evitar que se mueran de hambre las fuerzas productoras.

Se acerca una crisis de trabajo de una intensidad desconocida hasta aquí. El obrero está extenuado por el continuo régimen de privaciones a que ha estado sometido. El labrador se estrella ante la negativa del Capital a fa-

cilitarle numerario para el laboreo de las tierras y por doquier se sienten las quejas de los unos y las lamentaciones de los otros que no encuentran solución viable para vencer el obstáculo.

El problema es arduo de resolver por la incomprensión de nuestros gobernantes de las proporciones que tiene y el obrero se ve precisado, si no quiere morir de hambre, a prescindir de la ayuda oficial que le prometen y resolver por sí solo la crítica situación que atraviesa.

¡Que todos se unan, sin distinción de ideologías y en frente único reclamen con el derecho que da la fuerza y la razón lo que no debe nunca negarse al que vive de sus brazos, que a la vez son su capital y sus instrumentos de trabajo!

Que en los corazones de todos los trabajadores vaya encontrando eco la gran máxima comunista convertida en lema del Partido: ¡Proletarios de todos los países, uníos!

ANTONIO M. ÁGUILA COLLANTES.

El conflicto de los albañiles

Por dos veces ha sido aplazada la huelga que los compañeros albañiles tenían anunciada como protesta por la pasividad de los patronos y propietarios en acometer obras que redujesen la elevada cifra de parados que en el gremio existe.

Dos aplazamientos debidos a los requerimientos del señor Gobernador y a los que no han tenido inconveniente los obreros albañiles en acceder, probando con ello, una vez más, que los trabajadores, principalmente los que militan en la U. G. T., ni son intransigentes ni piden cosas que excedan de las posibilidades del momento, como ha podido comprobar la primera autoridad de la provincia.

El conflicto, según noticias particulares que poseemos, parece que no llegará a plantearse en los términos de los que todos debemos huir, ya que con la adopción de medidas acordadas en reunión habida el pasado lunes en el Gobierno Civil con la concurrencia de los elementos interesados, se paliará de momento la crisis por que atraviesan los compañeros albañiles, llegándose en breve plazo a la conjuración total del paro.

Las autoridades no deben olvidar la actitud sensata y correcta en todo instante de los obreros, e infundir a las gestiones la máxima rapidez al objeto de que los trabajadores tengan el trabajo que con tanta justicia y tan noblemente reclaman.

¡Trabajadores!

Leed y propagad LA RAZON

MOSAICO

Sacrificios

«Por la patria; al mejor servicio de Dios; por amor al prójimo estoy dispuesto a sacrificarme».

Es el sonsonete en que se escuda la avaricia, arma de dos filos con que el político, el religioso, el prestamista, cercenaron la fe de los pueblos.

¿Quién habla de sacrificios? ¿No sería más digno decir sencillamente: «Dejándome llevar de mi ambición»?

Tragedia

Hemos dado en llamar tragedia al más o menos aparatoso desenlace de una vida.

¡Craso error!

La extinción de una existencia no es sino un caso vulgarísimo.

Tragedia puede y debe llamarse a la que se vive y soporta con entereza y estoicismo.

¿Tragedia el supuesto e ignominioso asesinato del Gólgota?...

La Felicidad

Con harta frecuencia oímos esta optimista exclamación:

—¡Yo soy feliz!

¡Cómo se engañan a sí propios creyendo engañar a los demás quienes lanzan esta frase tras cuyo utópico contenido todos corremos!

¿Feliz un ser que raciocina?

No, no puede estar en su cabal juicio quien tal afirme.

La felicidad es patrimonio de los tontos.

Los ídolos

Es naturalísimo que los primeros ídolos que labrara el hombre fueran de barro. También de barro vil somos los hombres. De ahí lo frágil y efímero de las glorias humanas.

La jauría

No es nuestro propósito al glosar este epigrafe denostar a este u otro sector político.

Nada más lejos de nuestra intención. Es sencillamente todo lo contrario: vamos a hacer nuestra propia autocritica.

Nunca fué un defecto el conocerse los propios. Nosotros, señores de enfrente, nos podemos permitir esta inmodestia.

Si, señores; los de la jauría socialista, como nos llamáis, sabemos con harto dolor, cuán difícil y espinoso es el papel que se nos tiene asignado.

¡La jauría!.. ¡Triste misión la nuestra!

Que se desmandan sedientos de sangre los vampiros de Annual, Monte Arruit y Xauen? ¡Sus y a ellos!

Otro día gandules y proxenetas lanzan sus huestes inconscientes contra el confiado rebaño y... ¿a qué seguir?

¿No ha llegado aún la hora de que cada perro se lama su... apéndice?

Los bienes que nos da Dios

«Fulano hace fortuna. Dios le protege» —exclaman los necios, como si Dios, de existir, se mezclase en estas nimiedades.

¿Qué concepto tienen de la divinidad esos ilusos? ¿Puede ese Dios aliarse con el que vende la justicia? ¿Puede acaso establecer aparcería con el corruptor y el ratero?

JUAN ROMERO GUERRERO.

Bobadilla y julio.

Una vez más advertimos a los colaboradores espontáneos que nos honran con sus escritos, que sólo insertaremos aquéllos que lo merezcan, a juicio de la Redacción, y que no devolvemos los originales aunque no se publiquen, ni sostenemos correspondencia acerca de los mismos.

La actividad sindical de los obreros de la piedra

Encontrándose en paro forzoso setenta afiliados a la Sociedad de canteros, arrieros y picadores de piedra «El Triunfo», se acordó en sesión celebrada por dicha entidad que los trabajos de construcción de la carretera Antequera-Archidona se efectuasen por turno, encargando de realizar las necesarias gestiones, conducentes a tal fin, al camarada Francisco Rebola, presidente de la citada Sociedad.

Las laboriosas gestiones realizadas por Rebola han finalizado felizmente con el acta que transcribimos:

«En la ciudad de Málaga, a dos de agosto de mil novecientos treinta y tres, siendo las cinco y media de su tarde, se personaron en la Delegación Provincial de Trabajo don Antonio Soto García, encargado de los «Riegos asfálticos» (S. A.) en los trabajos de construcción de la carretera de Antequera a Archidona, don Francisco Rebola Martín, presidente de la Sociedad de canteros «El Triunfo», de Antequera, y don Miguel Fernández López, secretario de la misma, los que de común acuerdo convienen lo siguiente:

1.º Que en dichas obras se establezca que a partir del día cuatro del actual empezará a regir el turno semanal en dichos trabajos.

2.º Que de conformidad con este turno, tanto los obreros entrantes como los salientes no tienen por qué reclamar la semana de despido, siempre que se trate de este caso.

3.º Los pagos se harán quincenalmente.

4.º Los jornales, tanto en las machacadoras como en las canteras «Dioritas», serán a siete pesetas.

5.º Que el actual turno se establecerá para diez obreros semanalmente; sin embargo, en caso de que por el señor Soto se aumente el número de obreros, dicho aumento entrará también en turno.

Todas las reclamaciones de la parte obrera se harán por conducto e informe del señor Presidente de dicha Sociedad y de acuerdo ambas partes, lo firman por triplicado dando una de las copias al señor alcalde de Antequera ante mí, el Delegado Provincial accidental de Trabajo en la fecha ut supra.

El Delegado provincial accidental de Trabajo, J. MILLÁN.

ANTONIO SOTO.—FRANCISCO REBOLA.—MIGUEL FERNÁNDEZ.

VIDA OBRERA

Sociedad de canteros

Esta Sociedad ruega a la persona que haya encontrado unos sellos de cotización que llevan el timbre de esta entidad, los devuelva a la misma, pues han sido extrañados por el compañero encargado de las cotizaciones.

◆ RÉPLICA

Capcioso informe de la Alcaldía a la Delegación Inspectora en el Ayuntamiento de Antequera

Exordio

Hemos recibido un encargo sumamente *latoso* con el de refutar el informe elevado por la alcaldía-presidencia de este Excmo. Ayuntamiento a la Delegación gubernativa en funciones de inspectora.

Tarea en la que se nos van a ir varias horas que, sin duda alguna, podríamos emplear en labor más meritoria que salir al paso de falsedades conocidas por cuantos vivimos en Antequera. Pero la vida tiene este contrasentido. Que la mayoría del tiempo ha de emplearlo el hombre en menesteres intrascendentes: en deshacer calumnias o en desvirtuar campañas cuyo fondo resume mala fe y falsia incalculable.

Mas la vida es así y así hay que tomarla mal que nos pese, si no queremos desplazarnos de la realidad de los hechos, vituperables, condenables desde todos los polos, más vivos y palpitantes.

Importa poco quién fuera el autor material del informe. En este caso responde quien suscribe, y no elude la responsabilidad la sorpresa de la buena fe o el abuso de confianza, que en materia tan delicada como en la de dar publicidad a un criterio personal, el aval de nuestra firma lleva inherente el moral y exime la responsabilidad mecánica, material, del redactor.

¿Hubo en realidad, sorpresa en la buena fe del alcalde? Puede asegurarse. E incluso el arrepentimiento por la confianza prestada y que tan bajamente ha sido empleada.

Ni pedimos ni esperamos una rectificación del alcalde sobre puntos—muy abundantes—contenidos en el informe y que, a buen seguro, van en contra de su mismo criterio personal y de partido. A lo hecho, pecho; y el señor Aguilar, aun contrariándose grandemente, se ve en la imposibilidad de desautorizar al autor material, porque sería desautorizarse a sí mismo, y esto no es nada serio. Lo comprendemos.

Debemos empezar diciendo que no es nuestro propósito contestar ce por be cuanto en el precitado informe se contiene, por varias razones: Porque en nada nos afecta ni en realidad nos importa, la política antequerana anterior a fines de 1929, ya que los comandantes del amanuense en sus tiempos de vocinglero se nos antojan cadáveres insepultos de la política local, sencillamente estrangulada con el advenimiento de la República.

Porque el pasado en nosotros es un recuerdo amargo, cuyo regusto ansiamos hacer desaparecer, ya que nos pesa como un tormento. No parece pensar así el alcalde por cuanto en su informe, no sólo no se limita a reseñarlo someramente, sino que le hace una apología añorante y una cita indigna de quien se llama republicano.

Tampoco nos ocuparemos de los ataques personales—baba inmundá que quiere infiltrarse por entre las reputaciones en brazos del rencor, la injuria y

la picadura viperina—, porque, si a ello fuésemos, de nosotros todo lo malo que puede hablarse es que, inoculados por el ambiente, realizamos unas obras piadosas y caritativas ensalzadas por los dogmatismos religiosos, pero no se nos puede decir que atacásemos en despachos y procuradurías a pobres gentes que fiados de la apariencia de hombres no adivinaron la enroscada culebra que procesionaba por dentro. No estamos en boca de charlistas de cafés y tertulias por acciones punibles y degradaciones morales. Todo lo contrario: antes y después, por nuestro espíritu de lucha y nuestras ideas liberadoras del género humano. Ya quisieran éstos que en vano escupen a la altura ser dueños del tesoro de una conciencia pura y un corazón dúctil al bien. Pero, para qué más. Ya los conoce Antequera y sabe de su vida y de su historia, turbias como las aguas encenagadas de las cloacas.

No haremos, pues, mucho hincapié en esto de los ataques personales. Procuraremos domeñar la verdad y manifestarla *in corpore* pese a sus detractores y *detritus* en aquellos puntos referentes a la colectividad. Vayamos, pues, al grano.

Demos a nuestra réplica el mismo orden que el alcalde en su desdichado informe, si bien pasaremos por alto, como ya hemos dicho, aquello que no sea de nuestra incumbencia refutar.

El Partido Republicano Radical

Poco hemos de decir de este Partido en su actuación anterior a fines de 1930, a no ser que vivía en la memoria de los buenos, como el capitán Moreno. Constituyóse en Antequera cuando ya toda la labor republicana estaba hecha. Y a pesar de ello, bien sabe don Manuel Avilés—único con don Juan Alcaide, hoy en el retiro por asqueamiento—, superviviente de los tiempos heroicos, aunque la supervivencia de D. Manuel no fuese más que de un republicanismo *sui generis*; bien sabe, repetimos, el señor Avilés, cuántos trabajos le costó reunir a una docena de amigos para no hacer el ridículo ante D. Pedro Gómez Chaix, que por segunda vez le requería en plazo breve y perentorio.

Compromisarios, o sease republicanos de compromiso, logró sumarse el jefe radical, y con esa enteleca de partido se lanzó a la lucha, previa publicación de un manifiesto que la opinión acogió con la natural reserva, pues se le antojaba algo titiritero esto de dar cabriolas románticas después de unos cálculos mercantiles visados por el profesor.

He aquí exactamente retratadas las mínimas falanges radicales con que contaba en Antequera el partido.

Agrupación Socialista

Un grupo de personas con vergüenza, lo que no quiere asegurar el que los demás no la tengan, entre los que no se encontraba don Manuel Luna Pérez, según él mismo puede testimoniar si le

place; constituyó en Antequera la Agrupación Socialista, tan amiga de la enciclica *Rerum novarum* del papa León XIII que no la quemó porque a la mano no la tenía, y no sólo todos sus componentes eran tan acendrados religiosos, sino que todos estaban bautizados y casados por la Iglesia, mismamente que el alcalde y todos sus correligionarios los laicos feroches de hace sesenta y cinco años.

Porque al fin y al cabo, los que fuimos a la constitución de la Agrupación Socialista no lo hicimos llevando un catalejo para examinar la conciencia de cada cual, porque siempre estimó el Partido Socialista que lo íntimo y sagrado de la conciencia ha de ser para el hombre yalla infranqueable, lo que no quiere decir que no repudiemos la política maquiavélica del clericalismo. Lo cierto es, como demostraremos después, que aquellos hombres sobre los que pudiera haber pesado la influencia del medio ambiente, supieron emanciparse de él y rectificar su vida amoldando sus actos a la disciplina voluntariamente acatada.

Las Agrupaciones Socialistas, como sabe muy bien el alcalde, no se distinguen en ninguna parte por la cantidad de sus afiliados, por dos razones:

1.^a Porque, dado su carácter proletario, se nutren de obreros y la mayoría de éstos no pueden sobrellevar el pago de dos cuotas—la política y la sindical—y como nosotros no prometemos destinos ni amenazamos a nadie con despojarles de los que tengan, nadie tiene que venir estomacalmente a la Agrupación, como ocurre en la Alianza y demás centros políticos burgueses, y

2.^a Porque dada la afinidad táctica del Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, la formidable masa de ésta comprende «el cuerpo de ejército» que con tanto regocijo echa de menos el alcalde.

Pese a esto, la Agrupación de Antequera llegó a contar sus altas hasta el número de 210, cifra superior, en proporción, a la matritense. Nada tiene de extraño que en la actualidad el número de cotizantes sea inferior, situándose en el número proporcional al núcleo de población obrera y habida cuenta que en la Agrupación no se extienden credenciales; al revés: se pierden.

Antecedentes de carácter social

Por lo que sobre esta materia dice el alcalde en su informe, contradiciendo sus manifestaciones anteriores a la República, durante la Monarquía vivieron los obreros antequeranos en el mejor de los mundos. No había paro, ni hambres, ni miserias, ni nada. El trabajador antequerano en la época de la Monarquía gozaba de todos los privilegios. Sobre esto no haremos comentarios. ¿Para qué? Ya lo dice el propio alcalde republicano, con lo cual él mismo se califica, supuesto que no ha sabido mejorar tiempos pasados que tan calurosamente bendice, y a los que seguramente quiere volver para su tranquilidad

de espíritu. Callaremos, que con el silencio haremos un favor al alcalde republicano, aunque él, para disimular la nostalgia, culpe de su negligencia al compañero García Prieto por sus prédicas que tanto alabara cuando le convenía a sus planes.

El período electoral

A primero del año 1931, sintió la coñezón de moverse el Partido Radical, precisamente cuando el señor García Berdoy tropezó con su cuñado Luna Pérez, cosa ésta que no extrañó a cuantos estaban en el secreto, pues pública era la convivencia de unos y otro.

Declarado el señor Berdoy apolítico, no existían ataduras para los históricos republicanos. Pero como ellos de por sí no significaban fuerza alguna, no tuvieron inconveniente en ofrecerse al Partido Socialista para establecer la conjunción. Parecerá increíble que todo un Partido que contaba con la opinión pública, según dice hoy el alcalde, no tuviese inconveniente en maniobrar hasta conseguir que la Agrupación acudiese a una reunión de la que es obligado hablar para que el pueblo sepa lo que tal vez ignore.

Celebróse aquella célebre reunión en el domicilio de don Manuel Avilés y coincidía con el segundo movimiento revolucionario en preparación.

Como era de cajón, se habló de la ayuda a prestar al mismo. Pero los señores republicanos demostraron una frialdad extrema en cuanto a dar el pecho. Tan es así, que no sólo se negaron a intervenir activamente en los trabajos materiales cuando sonase la hora de salir a la calle, sino que ni aun se atrevieron a firmar el manifiesto que había de lanzarse al pueblo cuando estallase el movimiento y que debería ir suscrito por los comités locales respectivos. Ya esto nos demostró hasta qué punto aquellos señores no pensaban mas que en recoger el botín sin exposición alguna. Es decir, que esperaban que los socialistas y trabajadores todos les llevásemos en bandeja de plata las llaves del Ayuntamiento para que hicieran lo

(Termina en la 4.^a plana).

ACLARACIÓN

Por un error de interpretación publicamos en nuestro número anterior que la Agrupación Socialista había acordado autorizar al compañero García Prieto para que en nombre de la misma hablase en el Parlamento sobre la improcedencia del aumento a la Guardia civil.

Aunque la Agrupación vió con desagrado este aumento por las razones que exponíamos, el acuerdo tomado fué el de solicitar de la Comisión ejecutiva del Partido unas aclaraciones sobre el particular y obrar en consecuencia, ya que es al Partido y no al Parlamento a quien tienen las secciones que manifestar su criterio, favorable o contrario, sobre la actuación de la minoría parlamentaria en relación con preceptos estatutarios o acuerdos de los congresos.

Colabora-
ción de la

JUVENTUD SOCIALISTA ANTEQUERANA

Trágico balance de la pasada Guerra Europea.

Movilizados 71.726.202.

Heridos 23.466.740.

Muertos y desaparecidos 17.243.788.

Viudas 3.550.387.

Huérfanos 1.239.530.

A pesar de este doloroso balance, el fascismo mundial no desperdicia ocasión para ir sentando los jalones de otra nueva guerra, que sería eminentemente más desastrosa que la pasada, dado el desarrollo de la química.

La legislación social y el Ayuntamiento

Decreto del Ministerio de Trabajo, fecha 1 de julio 1931:

Art. 1.º La duración máxima legal de la jornada de trabajo para los obreros... realizados bajo la dependencia e inspección ajenas por cuenta del Estado, de las Provincias, de los Municipios en servicios directos... será de ocho horas diarias...

Real decreto de 8 de junio 1925 del mismo Ministerio:

Art. 1.º Queda prohibido en domingo el trabajo material por cuenta ajena... para todo el personal de... o servicios dependientes del Estado, Provincia o Municipio, etc.

Ley del mismo Ministerio fecha 1 noviembre de 1931:

Art. 56. El trabajador tendrá derecho a permiso ininterrumpido de siete días al menos etc.

Art. 5.º El Estado, las Diputaciones y los Ayuntamientos quedan equiparados a los patronos definidos en los párrafos anteriores etc.

A pesar de estar claro, por lo que transcrito queda, la obligación de los Ayuntamientos de cumplir la moderna legislación en reciente decreto del mencionado Ministerio, se recuerda y recomienda a estas entidades su cumplimiento.

Ignoro lo que en otros Ayuntamientos ocurrirá, ni me importa; sólo sé que el nuestro, cual si tuviera una concesión graciosa, sólo cumple estas obligaciones cuando del funcionario de cierta categoría se trata. Los demás, ¿para qué? No es necesario. Estos son de otra casta. Estos agentes son reclutados por regla general de entre las clases trabajadoras más humildes, y éstos no cuentan en el sentido de aplicar aquello que pudiera beneficiarles. Para estos modestos trabajadores sólo existe una «ley»: la de dejarlos parados cuando para atender una recomendación de algún señorito sea necesario quitarlos y poner a otros.

¿Que existen leyes que regulan la forma de hacer los despidos? Es cierto. Pero ¿qué importa; el despedido no recurrirá, y en caso contrario y admitiendo que el Ayuntamiento saliera condenado, existen dos caminos para aburrir al reclamante: uno no cumplir el fallo, y otro hacerlo víctima de la parcialidad en su contra de las autoridades.

Existen dos casos que confirman cuanto queda dicho, a saber:

Despiden a dos ordenanzas del Ayuntamiento; éstos recurren, y aquél resulta condenado a abonar los haberes de los reclamantes y a reponerlos en sus cargos. Lo segundo se cumple; lo primero hasta la presente creo que no.

Otro caso. Solicitan unos empleados modestos un permiso de un mes, y el Ayuntamiento tiene que deliberar si se

los concede o no o existen «inconvenientes» que inviten a estudiar el caso. No importa que otros, por ser de la otra casta, no sólo disfruten todos los permisos que quieran, abandonen sus cargos para dedicarse a otros menesteres y otras cosas parecidas. ¿Vamos a ser todos iguales?

En resumen, que el descanso dominical o su compensación dentro de la semana, la jornada de ocho horas, las vacaciones con sueldo, indemnizaciones por despido, etc, sólo es de aplicación a ciertos patronos que no son lo suficiente cucos para eludir su cumplimiento. Los demás, y entre ellos nuestro Ayuntamiento, están «amnistados» de estas obligaciones y, en último caso, guardan su cumplimiento para los favoritos.

¡Y pensar que existe una entidad que ostenta el pomposo nombre de Asociación de Empleados y Obreros municipales!

X X X.

RESUMIENDO

Nos ratificamos en todo lo dicho a «El Sol de Antequera» y agregamos:

Que lo de la «independencia» es un mito en el que no cree ni su autor.

Que todo el mundo conoce lo suficiente al «astro rey» para darle importancia a sus estupideces.

Que es un hecho palpable conocido y comprobado lo del pordiose de esas pueras pesetas de subvención.

Que nosotros preferiríamos ponernos a la puerta del Ayuntamiento con el plato, el perro y el lazarillo.

Que la «honrada firma» a pesar de todo no aparece.

Que lo de rapabarbas no va con nosotros; quizás en el árbol genealógico del «astro rey» haya encaramado algún figaro avinagrado y presuntuoso.

Que nos alegramos mucho de la historia de la hemeroteca, del agua de colonia y de otras muchas cosas.

Que nos satisface el escozor que hayan producido las cuatro verdades que le hemos dicho.

Que lamentamos no tener la nombradía periodística del de la «honrada firma».

Que no nos escudamos en inmunidades de nadie.

Que esta plana está redactada exclusivamente por afiliados a la Juventud Socialista que son responsables de lo que escriben.

Que si quiere saber nombres bastará que lo exprese claramente y la Juventud Socialista en una carta muy atenta y muy fina le dirá particularmente el del que esto escribe.

Que siga llorándole al Ayuntamiento pues ya sabe que el que no llora no mama.

Que vaya desempolvando la nueva casa para estrenarla pronto.

Que no se desanime y siga pidiendo, que algo conseguirá por aquello, de que «pobre porfiado saca mendrugo».

Que no le hemos injuriado, sino que le hemos dicho verdades como puños.

Que a ver si se les quita el dolor de estómago por lo de la subvención.

Que ustedes perdonen las molestias.

Que buenas tardes.

Juventud Socialista

Mañana lunes celebrará sesión ordinaria esta Juventud Socialista, en la que dará una charla el compañero Juan Villalba.

Se ruega la asistencia.

El Socialismo no ha sido inventado por nadie, sino que ha sido consecuencia del examen de los hechos económicos. Aspira a asegurar el bienestar de todos los hombres, para lo que considera indispensable la desaparición del Régimen Capitalista y la socialización de los medios de producción y de cambio.

Jaurés fué el primero y el mejor héroe que produjo la guerra. Junto a él padecen las hazañas de los héroes militares: cuando más, se alzaron contra los ejércitos enemigos. Jaurés se alzó contra un mundo. Y fué vencido. Pero tuvo el valor de ir a la muerte defendiendo la Justicia. Los otros, los que pelearon en los campos de batalla, lo hicieron confundidos por las sombras que se apoderaron de sus cerebros. Jaurés, no. Jaurés combatió llena de luz su mente aconsejado por la clarividencia. Se opuso a la guerra con los brazos en alto, como buscando una fuerza superior que detuviera a los hombres enfebrecidos por el error. Aquella fuerza no la tenía él, que ni siquiera pudo paralizar la mano casi adolescente de un loco. Fué Jaurés el primer muerto civil de la guerra. Era un gigante y le abatió un cualquiera un Vaillant. Quien quiso matarle. La libertad y la paz necesitaba su héroe. Desde el asesinato de Jaurés, lo tiene. Ahora, que la figura bondadosa y humana de Jaurés contribuya a que se acaben los héroes de la guerra.

J A U R É S

El 31 de julio se cumplió el diecinueve aniversario del asesinato del gran tribuno socialista francés que se llamó Jean Jaurés.

Ahora que el fascismo está en auge en algunas naciones y con él el afán de la fuerza, creemos conveniente presentar a los lectores una breve biografía del eminente pacifista que dedicó su vida a propagar la idea socialista y que la perdió vilmente asesinado por defender los ideales de paz y fraternidad.

Nació Jean Jaurés en Castres, pueblo del mediodía de Francia, el 3 de septiembre de 1859.

Ingresó, después de brillantes estudios, en la Escuela Normal superior. Fué doctor en Letras y desempeñó la cátedra de Filosofía en el liceo de Albi y en la Facultad de Letras de Toulouse. Dirigió la «Revista Socialista», en la que colaboró fecundamente. Dió numerosas conferencias de propaganda por toda Francia y consiguió atraerse al Socialismo a elementos universitarios e intelectuales.

Después de la traición de Millerand y Briand compartió Jaurés con Jules Guesde la dirección efectiva del partido socialista francés.

En Francia fué vicepresidente de la Cámara de los Diputados, y cuando estalló el escándalo financiero llamado «affaire Jossot», en el cual aparecían complicados numerosos parlamentarios, todos los partidos se pusieron de acuerdo para pensar que no había en el Parlamento hombre más íntegro que Jean Jaurés para presidir la comisión parlamentaria investigadora. Conviene subrayar este hecho, que no es singular en la historia del mundo: los mismos partidos burgueses no han vacilado

en buscar dentro de las filas socialistas la moralidad indiscutible, capaz de llevar a cabo labores depuradoras.

Fundó «L' Humanité», dirigió la Historia Socialista, y en colaboración con el coronel Gérard escribió «L' armée nouvelle» (El nuevo ejército).

La primera voz que denunció el peligro de la guerra fué la suya, y en el Parlamento combatió el proyecto que establecía el servicio militar de tres años, por creer que eso haría inevitable la guerra. Recorrió Europa predicando contra ella y consiguió se reuniera la Internacional Socialista en Bruselas y más tarde un congreso internacional en París.

La guerra se acercaba, y Jaurés hace ver a los trabajadores que ellos son los únicos que pueden evitarla.

El 31 de julio la situación es trágica. El Kaiser ha proclamado el estado de guerra. Jaurés pide al Gobierno francés, y lo consigue, que las tropas francesas se retiren a diez kilómetros de la frontera, para evitar un incidente de frontera que sería la chispa definitiva.

El mismo día, a las siete de la tarde, Jaurés hace una última gestión en el Ministerio de Estado. Dos horas después, estando en un café, un inconsciente, impulsado por las historias criminales de los monárquicos nacionalistas de la Acción Francesa, asesinó a Jaurés por la espalda.

La gran voz pacifista se ha callado, y la gran guerra se desencadenó sobre el mundo.

G A Z E T O S

El célebre gallego don Camelo Lechuza ha sido destinado al Instituto de Requena, donde encontrará a su entrañable amigo y compañero señor Almeida.

Se anuncia en breve plazo un gran concurso de boxeo en que se verán vis a vis ambos contendientes.

Al dar la enhorabuena a los antequeranos por la marcha de su camelístico edil, deseamos a éste los éxitos a que tiene derecho por su gran cultura y moralidad.

Señor alcalde, o señor inspector de la Banda municipal de música:

En Madrid, en Valencia, en Málaga y en casi todas las poblaciones importantes españolas, al terminar los conciertos las bandas de música tocan el himno nacional.

En Antequera tenemos la desgracia de que la banda, o no sabe tocarlo, o el excelentísimo Ayuntamiento es tan poco republicano que no lo ha ordenado ya.

Porque no vamos a creer que el director de la Banda no tenga más repertorio que «El entierro», «El calvario», «El último suspiro» y «¡Que dolor!»

LA RAZÓN se halla a la venta en el estanco de calle Libertad (antes Merezillas) y en el puesto de periódicos de calle Pablo Iglesias.

(Viene de la 2.ª plana).

que están haciendo: tomarnos lindamente el pelo.

Inicióse por aquel tiempo el período electoral, que habría de desembocar en las históricas elecciones del 12 de abril de 1931, y con él la propaganda de la conjunción republicanosocialista. La de los demás partidos no nos interesa.

Aparte de la oral, precisábamos de la propaganda escrita, y como meses antes había sido suspendido el semanario LA RAZÓN, pensóse en lanzar otro. Así se hizo, y en seguida apareció «El hombre de la calle», órgano de la Conjunción, del que hubo que nombrar un director socialista, el compañero Carrillo, porque no había entre tantos republicanos radicales, tan leídos y tan escritos, ninguno que tuviese la valentía de afrontar las consecuencias. Les era mucho más cómodo actuar detrás de la cortina y que diesen el pecho los tontos de los socialistas. Otra prueba más del espíritu abnegadamente revolucionario. Y eso que los socialistas no eran nada ni nada valían, pero sin cuya ayuda nada se podía llevar a la práctica.

Pero a pesar de nuestra insignificancia, los radicales no tuvieron inconveniente en que de su cuenta corriesen los gastos que originase la elección, a cambio de los votos socialistas, naturalmente, porque por muy lerdo que sea el lector no se le escapará que tal desprendimiento no era por elevar a los socialistas, sino todo lo contrario. Y no contentos con esto, nos regalan diez concejales, los cuales tuvimos que sacar de las sociedades obreras porque en la Agrupación, con más de cien afiliados, no había bastantes.

Se necesita descaro para afirmar tal cosa sabiendo, como sabe el alcalde, que todos los elegidos candidatos por las organizaciones obreras pertenecían a la Agrupación. Sin embargo, no dice que el Partido Radical pasó las moradas para reunir diez hombres, que tuvo que comprometer a personas extrañas al Partido, porque de lo contrario no hubiesen hecho otra cosa que el ridículo. Porque si la Agrupación acordó que las organizaciones obreras eligiesen candidatos de su seno, aunque afiliados a la entidad socialista, cumplía con su deber de dar al pueblo los representantes que ellos mismos quisiesen, norma democrática a la que el Partido Radical no puede llegar jamás porque jamás pasará de los treinta y tres.

Llegaron, pues, las elecciones, triunfó la candidatura votada por la clase obrera, y ya tienen ustedes al Partido Radical hecho fraile a cuenta del sudor ajeno.

(Continuará en el próximo número).

CASA LOPERA

Esta Casa ofrece al público un gran surtido de

SOMBREROS GORRAS Y ROPA HECHA

de todas clases a precios muy económicos.

Antes de hacer sus compras, visite este Establecimiento SI QUIERE AHORRAR DINERO.

CASA LOPERA

FRENTE AL CAFÉ CASTILLA

La dictadura socialista

No es que nosotros queramos, como algunos han dicho, implantar de golpe y porrazo, de la noche a la mañana, una dictadura socialista. Eso no lo hemos dicho en ninguna parte. Lo que nosotros decimos es que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores de España tienen la obligación, el deber aunque les cueste algo caro, de impedir una dictadura burguesa, de oponerse al desarrollo fascista en la República. Y para ello, cada Agrupación y cada Sociedad obrera deben constituirse en una entidad antifascista y contraria a la dictadura burguesa. Y decimos más. No es que nosotros queramos implantar la dictadura nuestra caprichosamente, sino que si hay quien tiene mal pensamiento de intentar implantar en España una dictadura o el fascismo, entre la dictadura burguesa o el fascismo, nosotros preferimos la dictadura socialista. (Enorme ovación). Ya sabemos el peligro que esto tiene. Ya sabemos nosotros que si ponen a nuestro Partido y a nuestras organizaciones en la situación de que, para impedir una dictadura burguesa o el fascismo, hay que implantar la dictadura proletaria, el trance es gravísimo para nosotros, muy grave para nuestras organizaciones y muy grave para España. Pero entre las dificultades y la gravedad que esto pueda originar y la gravedad y las dificultades que pueda causarnos la dictadura burguesa o el fascismo, me parece que no hay opción; por muchas que sean las dificultades, habrá que arrostrarlas. Y esto no lo inventamos nosotros; lo estamos viendo vivir a camaradas nuestros. Ahí tenéis a Alemania.

(Del discurso de Largo Caballero).

SIN HILO

La emisora antequerana

Llegué a la estación en plena emisión. Joaquín Ruiz Ortega acababa de hacer vibrar las ondas con un anuncio. Después, el inevitable disco: «Ahora oirán Vdes. a la Niña de la Puebla, etc...»

Conversamos aprovechando las pausas de la radiación:

—Amigo Joaquín: te escuché hace unas noches lamentándote sobre la marcha económica de Radio Antequera, cuyos balances mensuales cierras con un déficit alarmante. Esto, según decías, te obligará al cierre de la emisora, y como no es cosa que podamos oír sin algo de pena, no hay duda que LA RAZÓN cumple con el deber antequeranista de dar aire a este asunto, por si con ello contribuye a despertar el espíritu de los antequeranos amantes de cuanto significa progreso y dignificación de la patria chica, porque sin patria chica grande la patria grande es chica.

—Agradezco tu buena disposición y la acogida que LA RAZÓN dispensa a esta cuestión, incomprensible para muchos. Estoy a tus órdenes, pues. ¿Qué debo hacer?

—Pues, sencillamente, contestar a estas tres preguntas: ¿A qué achacas el poco favor que las personas pudientes prestan a Radio Antequera?

—En justicia esto no se puede decir, ya que de los cincuenta y siete abonados a Radio Antequera más de la mitad son personas de buena posición económica. Ahora bien, que de los cien propietarios de aparatos que se aprovechan de nuestras emisiones y nada pagan, más de una mitad son personas a las que no representaría ningún sacrificio contribuir con una modesta cuota. Y en cuanto a mi creencia sobre esta actitud, es sencillamente que no pagan porque no son capaces de soltar

dinero mas que cuando temen a un agente ejecutivo.

—¿Las iniciativas para que Radio Antequera no se acabe?

—Únicamente la intensificación de anuncios y el aumento de abonados. Ambas cosas trato de lograrlas, en cuanto a aquellos, gestionándolos de los industriales y comerciantes, y respecto a los nuevos abonados, ofreciendo una serie de ventajas que les compensen de las cuotas que satisfagan. Al efecto, y según oírás en nuestra emisión, a los abonados que satisfagan una cuota mensual no inferior a tres pesetas, se les repararán gratuitamente sus aparatos, en caso de avería, no cargándoles mas que el valor, a precio de coste, de cualquier accesorio que hubiese necesidad de sustituir; y además recibirán gratuitamente la revista semanal «Radio Antequera» que vamos a editar, en la que se insertarán nuestros programas de la semana, algo de deportes y cine, y artículos de divulgación radiofónica. Además tendrán derecho a que se le resuelvan cuantas dudas o cuestiones ignoren relativas a la radio.

—¿Contribuiría a mejorar la situación la emisión con mayor alcance?

—No creo que ello contribuyese gran cosa a mejorar la situación, puesto que el fuerte de los ingresos, en todas las emisoras que existen actualmente está en la localidad de su emplazamiento. Además no es posible pensar legalmente en aumentar la potencia, ya que no podemos salir de los límites autorizados; pero que tampoco lo creo necesario, ya que con la potencia que ahora radiamos hemos sido bien oídos a más de 250 kilómetros de Antequera.

—¿Se logrará evitar el caso vergonzoso para Antequera de que desaparezca la emisora?

—Es posible, mas no seguro. Fuerza es reconocerlo: en Antequera lo fundamental no interesa tanto como lo accesorio. Trátase de cualquier vacuidad y al capitalismo, primer obligado a la incorporación de Antequera al progresivo impulso de la ciencia, le faltaría tiempo para manifestarse. El brillo del oropel. Nos encontramos ante una labor tenaz y positiva, y sólo guardamos para ella la sonrisa de la indiferencia.

—El mundo es así, amigo Joaquín.

V.

CAZA Y PESCA

En el «Folletín Oficial» de la provincia, de fecha 30 de julio de 1933, número 182, aparece la siguiente circular:

«CAZA.—A tenor de lo preceptuado en la orden del Ministerio de Agricultura fecha 23 de marzo pasado, inserta en la Gaceta del 28 del mismo mes, y en tanto se modifica la vigente Ley de Caza de codornices, tórtolas y palomas, comenzará el día 1.º de agosto, según preceptúa la Ley del 16 de mayo de 1902.

En su consecuencia, desde dicha fecha queda abierto el período de caza de las expresadas especies en los predios en que las cosechas hayan sido cortadas, aunque los haces o gavillas se encuentren sobre el terreno.

Por la presente circular se hace público para general conocimiento y encargo a los señores alcaldes, Guardia civil y demás dependientes de mi autoridad ejerzan la mayor vigilancia a fin de evitar cualquier extralimitación o infracción, cumpliendo con lo preceptuado en el artículo 44 y siguientes de la vigente y repetida Ley de Caza y el Reglamento para su ejecución.

Málaga, 27 de julio 1933.—El Gobernador, RAMÓN FERNÁNDEZ MATO.

Lo que trasladamos a nuestros conso-

cios para su conocimiento y efectos, y en la semana próxima fijaremos el día y hora de junta general que se está preparando y rogamos a todos los afiliados se den un paseito por el domicilio donde tenemos la Secretaría para informarse de asunto que les interesa y al mismo tiempo retiren el carnet-reglamento el que no lo haya recogido.

Por la «Cinegética Antequerana».—LA DIRECTIVA.

Realización por variación de negocio

A precios muy baratos

Percalles, Crespones seda, Camisas, Calce-tines, Driles para trajes, Muselinas, Blusas y pantalón, Colchones, Mantones de Manila, Azules para mecánicos, Toallas, Medias, Colchas seda, Juegos de sábanas y demas artículos.

Antonio Navarro
Plaza de S. Sebastián

Las víctimas de la quiebra de la Pesquera

Leemos en «El Mar», de Málaga:

Los pobres obreros del mar, acreedores de la quiebra fraudulenta de la Pesquera Española cuyo calvario de cuatro años para cobrar sus jornales conocen todos los malagueños, han dirigido telegramas al señor Presidente de la Audiencia Territorial de Granada y al señor Fiscal para que notifiquen a este Juzgado de Málaga la sentencia del Tribunal Supremo que salió certificada de dicho Alto Tribunal para la Audiencia de Granada, al fin indicado, el día 6 de junio, hace la friolera de CINCUENTA Y CINCO DÍAS.

Los pobres obreros costean estos telegramas por colecta entre todos y siguen recaudando con «muchísimo trabajito» otras pesetas para telegrafiar a todos los diputados que tanto se interesaron porque el Tribunal Supremo despachara con rapidez el asunto que ahora «viaja» tan despacio.

¡Y luego decimos que las clases proletarias son muy exigentes!!

FÚTBOL

Club deportivo Constitución

Por la presente se cita a todos los socios de este Club para que comparezcan a la sesión que se ha de celebrar en su domicilio social, Plaza de Abastos, 14 (café de la Parra), para tratar asuntos relacionados con la Directiva.

El socio que falte no tendrá derecho al repartimiento de enseres de esta Sociedad, caso de disolverse.—LA DIRECTIVA.